

2° AÑO

LEER!!!! (NO COPIAR LOS TEXTOS SOLO COPIAR CONSIGNAS Y RESPONDER)

Tema: La construcción del Estado Nacional: parte II

La eliminación de las disidencias: Los últimos federales del interior

Una de los pilares de este nuevo Estado fue la creación del Ejército nacional comandado por el presidente de la nación, Bartolomé Mitre. Este centralizaba su conducción desde Buenos Aires y al cual las provincias debían contribuir con armas y hombres. Sin embargo, a principios de 1863 el Chacho Peñaloza – caudillo federal de La Rioja – retenía en su poder las armas, ya que desconfiaba del gobierno central de Buenos Aires.

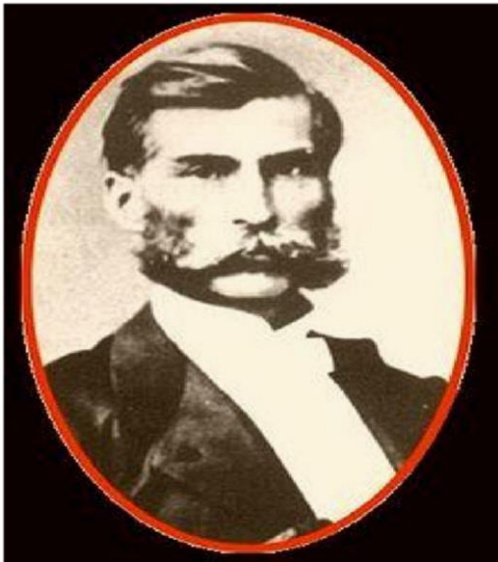
Después de una serie de revueltas federales en San Luis y Catamarca, finalmente el Chacho se lanzó nuevamente a la revuelta en mayo de 1863. La respuesta del gobierno de Mitre fue contundente:

"Quiero hacer en La Rioja una guerra de policía. Declarando ladrones a los montoneros, sin hacerles el honor de partidarios políticos, lo que hay que hacer es muy sencillo." De esta manera el ejército liderado por Sarmiento quedaba habilitado a ejecutar a los prisioneros.

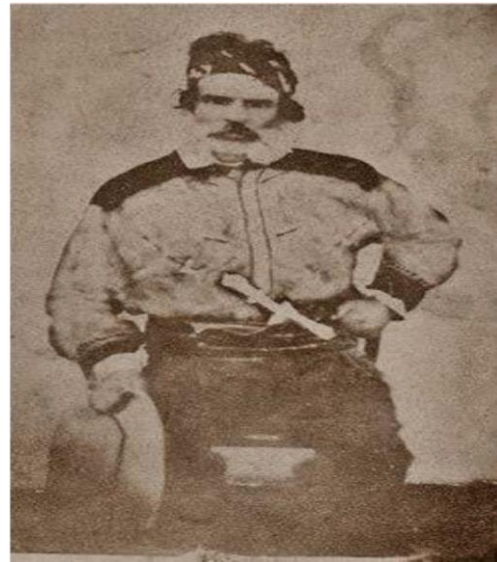
Tras distintas derrotas, Peñaloza regresó a La Rioja, allí fue derrotado por el comandante Pablo Irrazábal y debió huir nuevamente hacia su provincia.

Refugiado en el pueblo de Olta, el 12 de noviembre se rindió y fue asesinado por Irrazábal, que le hizo cortar la cabeza para escarmiento de los federales. *“No sé qué pensarán de la ejecución del Chacho, yo inspirado en los hombres pacíficos y honrados he aplaudido la medida precisamente por su forma, sin cortarle la cabeza al inveterado pícaro, las chusmas no se habrían aquietado en seis meses.”*

Carta de Domingo Faustino Sarmiento a Bartolomé Mitre, 18 de Noviembre de 1863.



Felipe Varela



Ángel Vicente "Chaco" Peñaloza

Con el asesinato del Chaco Peñaloza, Buenos Aires consolidaba su poder. La participación argentina en la Guerra del Paraguay era muy impopular en el interior del país. En noviembre de 1866 estalló en Mendoza la Revolución de los Colorados, antiguos federales, que en pocas semanas controlaron esa provincia y las vecinas de San Juan, La Rioja y San Luis. Dos ejércitos federales, que totalizaban más de 10.000 hombres, quedaron al mando de Felipe Varela, un caudillo de Catamarca.

El presidente Mitre regresó apresuradamente desde el Paraguay hacia Rosario, llevando varios regimientos retirados del frente. En 1867 las fuerzas federales de Varela fueron vencidas en las distintas provincias, mientras que el líder fue derrotado definitivamente en la Batalla de Pozo de Vargas y exiliado en Bolivia.

Cuando el gobierno del presidente Mitre terminó, en octubre de 1868, dejaba como saldo la muerte de 4728 argentinos durante las rebeliones contra el centralismo mitrista.

La Conquista del Desierto

Una vez “pacificado” el país, es decir, eliminado la resistencia de los federales del interior, aparecía la necesidad de extender las fronteras del Estado hasta entonces conocidas. Como se puede apreciar en trabajos anteriores, la Argentina tal como la conocemos no era la misma para 1962, ya que habían territorios que estaban bajo control de la población indígena que las habitaba hace miles de años en la zona pampeana, la Patagonia, el Chaco y las Misiones. Todos estos espacios empezaron a cobrar una importancia estratégica, debido a que estaban en la frontera con otros países como Chile, por ejemplo. Por ello, el Estado argentino fijó su mirada para no perderlos.

La cuestión es que a estas tierras el gobierno las denominó como “desierto”, pero, ¿acaso era un desierto? Estos grandes territorios estaban poblados por población indígena de distintas etnias, o sea, personas que no eran blancas que para Sarmiento representaban la “barbarie” – lo malo –. En 1876 el presidente Nicolás Avellaneda lanzó la ofensiva contra la población indígena lideradas por el cacique ranquel Cafulcurá con el objetivo de someterlos, ocupar sus tierras y destinarla para los inmigrantes que iban a venir de Europa (la “civilización” para Sarmiento).



Juan Calfulcurá, líder ranquel, que resistió junto a su pueblo.

Esta campaña del ejército estuvo a cargo de Adolfo Alsina hasta 1878 cuando muere, siendo reemplazado por el general Julio Argentino Roca. Este cambio la estrategia de contención de los indígenas por un ataque directo. En abril de 1879 se lanzó el ataque final: cinco divisiones que sumaban 6000 hombres –incluyendo 820 indígenas aliados – avanzaron en abanico hacia el río Negro. De acuerdo a la Memoria presentada por el ministro de Guerra, las consecuencias de la campaña militar fueron 1313 indios de lanza resultaron muertos y 1271 tomados prisioneros; cinco caciques principales fueron tomados prisioneros y uno fue muerto; 10.513 indios de chusma –mujeres y niños– fueron tomados prisioneros, y otros 1049 fueron reducidos.

Así la presidencia de Avellaneda iniciaba incorporaba a la Argentina la Pampa y la Patagonia, pero el destino de esas tierras no llegó a quienes se les había prometido. El general Roca había acordado previamente el reparto de tierras cambio de dinero para la campaña militar a las familias más acomodadas de Buenos Aires como los Martínez de Hoz, Álzaga Unzué, Pereira Iraola, etc. En lo que respecta a los pueblos indígenas, algunas comunidades fueron desplazadas a las zonas de las montañas, mientras los que fueron tomados prisioneros fueron llevados a Buenos Aires. En el caso de mujeres y niños fueron entregados como criados a las familias más ricas, aunque la suerte de los caciques también fue cruel: fueron llevados al museo de La Plata para ser exhibidos como piezas de museo.

ACTIVIDADES:

1. Leer el texto propuesto en voz alta.



2. A buscar en el diccionario

3. ¿Por qué el “Chaco” Peñaloza y Felipe Varela se oponían al gobierno de Buenos Aires?

4. ¿Qué hizo el gobierno nacional con los caudillos federales?

5. ¿Cuál era la idea de “desierto” que tenía el gobierno nacional?

6. ¿Quiénes eran la barbarie y la civilización para Sarmiento?

7. ¿Qué consecuencias tuvo la llamada “Conquista del desierto”? Tener en cuenta qué pasó con las tierras y con los indígenas.

8. Para reflexionar: en distintos pasajes del texto se lo menciona a Sarmiento tanto en su accionar como militar y político como sus frases contra los caudillos del interior y los indígenas. Generalmente en la escuela estos aspectos del “gran maestro” no se cuentan, ¿Por qué? ¿Qué pensás sobre la figura de Domingo Faustino Sarmiento?
